

Dr. Bill Mounce, Sermón del Monte, lección 13, Mateo 6:25ss, Sobre la preocupación y la confianza en Dios

© 2024 Bill Mounce y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 13, Mateo 6:25 y siguientes, Sobre la preocupación y la confianza en Dios.

Bienvenidos de nuevo a nuestro último día. Vamos a terminar el Sermón del Monte y, tenía que decirlo una vez, el Sermón del Monte y algunos pasajes bastante interesantes.

Quiero decir, ha sido interesante, creo, pero hay un par de pasajes realmente fascinantes y desafiantes que vamos a ver hoy y que cambian la vida. Así que, buen día. Habíamos comenzado con esta sección en la mitad inferior de, oh, oremos, lo siento.

Padre, vamos a ver temas que nos preocupan, temas que nos hacen criticar y chismear, temas que nos desafían a elegir una u otra opción. Son temas difíciles y temas que obviamente no puedo transmitir en clase, pero Padre, te pido que trabajes en sus corazones, en los corazones y las mentes de los estudiantes, que les traigas los versículos y las enseñanzas a la mente en los días y semanas venideros. Te pido, Padre, que todo esto haya sido útil para influir en su predicación y que ellos lo transmitan a su gente en sus iglesias y los desafíen en algunas de estas enseñanzas básicas y fundamentales que nos has dado.

Aunque a veces no nos gusta tu sermón porque es muy frustrante, te agradecemos por ello y te agradecemos porque eres un Dios paciente que nos acompaña en el camino. Te agradecemos por tu paciencia mientras aprendemos una y otra vez lo que significan estos versículos. En el nombre de Jesús, amén.

Bien, llegamos a la sección dos, que comienza en el versículo 25. Entonces, Mateo 6, versículo 25. Creo que en este pasaje del 25 al 34 escribí una serie de descripciones.

Es uno de los pasajes más significativos, esclarecedores, frustrantes, convincentes y alentadores de todo el Nuevo Testamento. Sin duda, es un pasaje que nos convence a todos en lo que respecta a nuestra fe y, al mismo tiempo, nos convence a nosotros mismos. Creo que también nos anima a confiar en nuestro Padre Celestial.

El hecho es que a la mayoría de nosotros nos gusta preocuparnos, ¿no? Es mi don espiritual. Ese es mi don. Puedo crear más cosas de las que preocuparme que pastillas tiene Carter.

Quiero decir, es mi don. Mi esposa está sorprendida de lo que me preocupa. Está mejorando.

Es bueno que la vida sea un viaje, pero cuando viajamos a algún lugar, me pregunto constantemente qué haría si el auto se estropeará ahora. ¿Volvería o seguiría adelante? ¿Dónde estaba la última gasolinera? ¿Dónde está la rampa de entrada o salida más cercana? Me pregunto adónde nos llevaría la grúa si se nos estropeará ahora. Y yo simplemente, quiero decir, puedo crear cosas de las que preocuparme que te dejarían atónito. Y realmente me sentí convencido de esto, de hecho, hace varios años, enseñando el Sermón del Monte.

Y le dije: "Señor, esto es algo en lo que tenemos que trabajar". Y está mejorando. Nuestro camión tiene 160.000 y nuestro Jeep tiene 120.000.

Entonces, la posibilidad de una avería es muy real, pero a todos nos gusta preocuparnos. A todos nos gusta preocuparnos.

Si no nos gustara preocuparnos, no lo haríamos. Pero creo que a todos nos gusta preocuparnos. Y en parte, creo que nos da la ilusión de control.

Pero, como veremos, esto no es una opción. La preocupación no es una opción en este pasaje. Mi padre usa la frase de que la preocupación es, entre comillas, ateísmo práctico.

Esa es una gran frase para analizar. Cuando tú y yo nos preocupamos por aquellas cosas que Dios nos ha dicho que se ocupará de ellas, actuamos como si Dios no existiera o, como mínimo, como si no le importara.

¿Cierto? Y es un pecado. Filipenses 4:6-7. No se preocupen, sino encomienden las cosas a Dios. Por eso, todo este asunto de la preocupación es un tema que me toca de cerca.

Y de nuevo estoy trabajando en ello. Pero siempre es un desafío. Está bien.

El contexto del capítulo 6 es este llamado a la lealtad indivisa a Dios. Y cuando comienza, en el versículo 25, con "Por tanto", se basa en su análisis de la riqueza en lugar de confiar en la riqueza, ¿no es así? Porque o eliges la riqueza o eliges a Dios. Por lo tanto, si eliges a Dios, no estás eligiendo acumular tesoros terrenales.

Entonces, ya que no vas a acumular tesoros terrenales, ¿en quién confías? Y el argumento, el flujo del argumento es que en lugar de confiar en nuestra propia capacidad para hacer dinero, confiamos en Dios. Por eso comienza con un, por lo tanto. Entonces, Jesús establece su tesis en el versículo 25.

Por eso os digo que no os preocupéis. Bueno, todo lo demás son comentarios. No os preocupéis por vuestros... bueno, eso es todo.

Esa es la tesis. ¿Por qué te preocupas si, a la luz de nuestra lealtad hacia nuestro amo, sección anterior, por qué te preocupas si él cuidará de ti? Él creó tu cuerpo. Él creó tu vida.

Él ha prometido sustentar tu cuerpo, sustentar tu vida. No te preocupes. No te preocupes.

Esa es la tesis. Déjenme leerla entera. Por eso les digo: no se preocupen por su vida.

Y por vida me refiero a lo que comes y bebes, así que no te preocupes por tu cuerpo ni por lo que vistes. Lo siento. Sí.

¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa? Así que ahí está tu tesis. Y hay tanto contenido que no podemos entrar en muchos detalles.

Uno de los sermones de mi serie trata sobre la cosmovisión. ¿Realmente creemos que en la vida hay más que comida? ¿Realmente vivimos como si en la vida hubiera más que simplemente la ropa que vestimos? Esa es una declaración enorme sobre cómo abordamos la vida y esas cosas, y no tenemos tiempo para analizarla. Pero, de todos modos, esa es la tesis del versículo 25.

Luego, lo que va a hacer es dar una serie de tres lecciones para ayudar a que el mensaje de no preocuparse quede claro. La primera está en el versículo 26 y es una lección de la naturaleza sobre la comida. Va a hacer una analogía.

Así que, en el versículo 26, dice: “Mirad las aves del cielo. No siembran, no siegan, no almacenan en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta”. Observad cómo trata Dios a su creación.

Él lo creó. Él lo sostiene. Observa lo que sucede a tu alrededor.

Y luego señala el punto: ¿No valen ustedes mucho más que ellas? Muy bien. Entonces, está diciendo, miren atentamente.

No se limita a mirar a las aves del cielo como una subtraducción. Es una palabra griega enfática. Significa mirar atentamente, detenerse, estudiar, aprender de.

¿Alguna de las traducciones que utilizas dice eso? ¿Alguna de ellas dice que hay que mirar atentamente o hacer algo parecido? Sí, es una lástima. Todo lo es; a veces,

creo que todo en la Biblia está traducido en exceso o en defecto. Simplemente no podemos dar en el clavo.

Dios amó al mundo. Vaya, ¿qué es el amor ágape ? Y no se puede, ya sabes, simplemente no se puede, eso es un comentario, un sermón.

Pero aquí, la palabra es una palabra griega que significa explícitamente mirar atentamente, aprender. Sí, considerar es ir en la dirección correcta. Es emblepo , creo, sí.

Y es, así es, una forma enfática de la palabra mirar, pero el punto es considerar. Sí, básicamente , un tipo, es un profesor de Dallas, hizo la traducción de Lexham , por lo que no estaba limitado por las costumbres sociales de traducción en la forma en que tradujo. De todos modos, está bien.

Observa atentamente a los pájaros. Observa, estudia, aprende. A ellos no les preocupa la comida.

Trabajan duro, pero no se preocupan. Por eso, hay un par de argumentos que surgen del versículo 26. En primer lugar, Dios provee.

Cuando observamos la naturaleza, vemos a Dios proveyendo. Y pensamos: "Sí, bueno, los pájaros mueren". Sí, bueno, nosotros también morimos.

Pero él se ocupa de ellos. Estoy en nuestra cabaña. Me encanta alimentar a los pájaros.

Siento que Dios nos dijo que cuidáramos la Tierra. Y una forma de hacerlo, francamente, es comprando muchos cacahuetes y mucho alimento para pájaros. Porque, y si lo pones ahí, me encanta ver a los pájaros comer.

Y ellos simplemente comen y comen y comen y comen. Y, ya sabes, es una cuestión de mantener con vida a 20 pajaritos hasta que llegue la ardilla.

Por cierto, no existe ninguna jaula para pájaros a prueba de ardillas. Ya lo sabes, las verás en las tiendas.

No creo que ninguno de ellos funcione. Tenemos una ardilla llamada Jake. Vive en nuestro ático.

De hecho, lo dejamos vivir en nuestro ático. Y a esta altura es tan manso que come cacahuetes de nuestra mano. Mi cuñado estuvo en casa una vez.

Y se pasaba todo el día alimentando a Jake. Jake estaba muy feliz. Y se metía cacahuetes entre los dedos de los pies y cosas así.

Una vez, Jake vino y Terry no lo vio. Jake pensó que su dedo del pie era un maní y eso le dolió.

Eso me dolió. Pero bueno, no sé. Ya sea por medio de nosotros o de lo que sea, Dios provee.

Entonces, si observamos la naturaleza, pensamos que Dios les provee lo necesario. Y, en segundo lugar, nosotros tenemos mayor valor que ellos, ¿no es así? Fuimos creados a imagen de Dios.

Los pájaros no son creados. Hablando de pájaros en el ático, vale, sí, hay uno ahí arriba. Dios provee.

Nosotros somos más valiosos que los pájaros. Fuimos creados a imagen de Dios. Ellos no.

Somos la cúspide de la creación. Y, por lo tanto, en tercer lugar, tenemos que concluir que Dios proveerá. Tenemos que concluir a partir de la naturaleza.

Y eso es lo que está mal con la preocupación. Preocuparse es creer que Dios no va a sostener lo que ha creado. Más bien, lo que estamos llamados a hacer es confiar en que Dios nos tratará mejor de lo que trata a los pájaros.

Bueno, eso es difícil, ¿no? Bueno, para mí lo es. Es muy fácil preocuparse, ¿sabes? Los pastores no son exactamente la profesión mejor pagada del mundo, salvo unos pocos.

Ya sabes, es fácil preocuparse, pero Dios provee, ¿no es así? Recuerdo cuando nos mudamos a Boston para trabajar en Gordon-Conwell. No pudimos vender nuestra casa en Spokane.

Intentamos en todos los sitios posibles y no pudimos. Así que terminamos alquilándolo por muy poco dinero. Boston es muy, muy caro.

Y entonces, tuvimos que pagar una hipoteca más grande que nunca antes. Y estaba hablando con Rob. Le pregunté cómo diablos iba a funcionar esto. Y ella me respondió: No tengo idea. Pero sentimos muy fuertemente que el Señor quería que fuéramos a Gordon-Conwell.

Entonces, dijimos que íbamos a ser obedientes y tratar de no preocuparnos. Un par de años después, terminamos de pagar la casa en Spokane. Nos miramos y nos

preguntamos cómo había sucedido eso. Yo volvía atrás y, si tenías estas experiencias, hacías tu presupuesto, mirabas tus ingresos y tus gastos y decías: no coinciden.

Quiero decir, escucho historias como esta todo el tiempo. El aceite de oliva, la jarra de aceite no se vacía, ¿verdad? Elías, ¿ese es Elías? Sí. Los neumáticos no se desgastan.

Los autos no se estropean. La ropa dura más de lo que debería. Ya sabes, Dios tiene una manera de cuidarnos cuando hacemos lo que Él nos ha llamado a hacer.

Así que la lección es que si observamos a los pájaros, aprendemos que Dios cuida de ellos. Y, por lo tanto, también cuidará de nosotros porque somos infinitamente más valiosos que los pájaros.

La segunda razón está en el versículo 27; no nos preocupamos, y es solo cuestión de sentido común. Bueno, ¿qué sentido tiene preocuparse? No sirve de nada. En el versículo 27, ¿puede alguno de ustedes, por más que se preocupe, añadir una hora a su vida? El griego es ambiguo, como saben, ¿añadir un codo o algo a su estatura? ¿Se trata de una pulgada o? ¿Qué dice la otra nota al pie? Bueno, sí, o añadir un codo.

Sí, está bien. Sí, es solo que es un problema de traducción. Y, de todos modos, no traje el texto conmigo.

Sí, es de sentido común. ¿Por qué preocuparse? No sirve de nada. No puedes, y no puedes añadir ni una sola hora a tu vida, por mucho que te preocupes.

Así que es cuestión de sentido común. Pensar que la preocupación puede solucionar cualquier cosa es tan absurdo como pensar que puedes añadir una hora a tu esperanza de vida o 45 centímetros a tu altura. Stott, en la página 169, tiene una forma muy buena de decirlo.

Entonces, preocuparse es un desperdicio. Es una pérdida de tiempo, de pensamiento, de energía nerviosa. Tenemos que aprender a vivir un día a la vez.

Por supuesto, debemos planificar el futuro, pero no preocuparnos por él. Los problemas de un día son suficientes para un día, o cada día tiene sus propios problemas. ¿Por qué anticiparlos? Si lo hacemos, los duplicamos.

Si nuestro temor no se materializa, nos hemos preocupado una vez en vano. Si se materializa, nos hemos preocupado dos veces en lugar de una. En ambos casos, es una tontería.

La preocupación duplica los problemas. Eso se dijo muy bien, muy bien. La preocupación es... Llegué a la conclusión de que, en realidad, la preocupación es peor que eso.

Cuando tú y yo nos preocupamos, lo que estamos haciendo es decirle a Dios que no creemos que le importe. Piensa en cualquier relación familiar. Tu cónyuge o tus hijos vienen y te dicen: Papá, creo que no vas a darme de comer esta noche.

Imagínese cómo se sentiría si su hijo o hija le dijera eso. No creo que lo logremos. No creo que se preocupe lo suficiente por mí como para alimentarme o vestirme.

Y eso es lo que le hacemos a Dios cuando nos preocupamos por si va a cumplir las promesas que nos hizo. Así que la segunda razón en el versículo 27 es simplemente sentido común. No tiene ningún sentido preocuparse.

La razón número tres está en los versículos 28 al 30. Y nuevamente, vuelve a la naturaleza y dice: aquí hay una lección de la naturaleza sobre la ropa. Sí, la primera lección fue sobre la comida y esta lección fue sobre la ropa.

Versículos 28 al 30. ¿Por qué os preocupáis por la ropa? Mirad cómo crecen las flores del campo; no trabajan ni hilan.

Pero os digo que ni siquiera Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba del campo, que hoy está y mañana se echa al fuego, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? Y sé que esto es al principio de su ministerio, pero eso debe haberle dolido a Jesús al dirigirse a las personas que se habían comprometido a seguirlo. Y los llama, hombres de poca fe.

Así pues, Dios crea y sustenta la vida de las plantas. Para él, somos mucho más grandes que las flores. Por eso, la fe cree que Dios nos tratará mejor que a las flores del campo.

Y mira, por eso es una cuestión de fe. Por eso dijo que sois de poca fe. En última instancia, todo se reduce a si creéis que el Dios que crea y sostiene todo lo demás y que os creó a vosotros y a mí tiene suficiente fe para creer que sostendrá la vida que nos dio. Y esto es una cuestión de fe.

En la serie de sermones, hay un sermón aparte sobre este pequeño asunto de la fe. Y solo quería pasarme por allí y decir algunas cosas sobre un poco de fe. Así que dejaremos el texto, solo la exposición de esta frase, y luego volveremos.

Martin Lloyd-Jones tiene una forma muy interesante de hablar de esto. Dice: ¿qué significa tener poca fe? Bueno, todos tenemos, y cualquier discípulo de Cristo tiene,

suficiente fe para la salvación. Tenemos suficiente fe para creer que Cristo hizo en la cruz por nosotros lo que nosotros no pudimos hacer por nosotros mismos.

Así que, creemos que su muerte en la cruz nos da acceso al Padre . Pero si tenemos poca fe, significa que no tenemos suficiente fe para confiar en Dios en las actividades cotidianas de la vida, las cuales, si las analizamos, nos preguntamos: "Oh, Dios, me pregunto cuál fue más difícil. ¿Cuál fue más difícil, morir y darnos acceso al Padre o proveer para sus hijos?". Supongo que la primera fue un poco más difícil.

Y, sin embargo, cuando tenemos poca fe, tenemos suficiente fe para lo primero, pero eso significa que no tenemos suficiente fe para lo segundo. No confiamos en su poder sustentador, el poder sustentador para darnos alimento, ropa y refugio. Él dice, ya saben, depositen toda su ansiedad sobre él porque él tiene cuidado de ustedes, 1 Pedro 5:7, como dice Pedro.

Pero, ¿tenemos suficiente fe para hacer eso? Y cuando entramos en la categoría de los que tienen poca fe, eso es lo que estamos diciendo, que no depositamos nuestra ansiedad en él porque pensamos que no va a cuidar de nosotros. Por eso, es muy importante que nosotros y nuestra gente, a través de su predicación y su mentoría y todo lo demás, creo, realmente comprendamos lo que significa tener fe porque, sin fe, es imposible agradecerle, ¿verdad? Eso es lo fundamental. Eso es lo que Dios quiere.

Dios quiere ser nuestro Dios. Quiere que seamos su pueblo. Quiere que vivamos en una relación con él y él vive en una relación con nosotros.

Y la base, lo fundamental que se necesita para que eso suceda es la fe. Por eso dice Hebreos que sin fe es imposible agradar a Dios. Esa es la base: tenemos que creer quién es él, que es quien dice ser y que hará lo que dice que hará.

Esa es la parte fundamental. Y, ya sabes, sería una gran serie de sermones hablar sobre cómo crecer en ese tipo de fe. Y el punto que se me ocurrió es, en primer lugar, reconocer que tenemos que hacerlo.

Dios nos llama a confiar en Él. ¿Y pueden imaginar la devastación que, como dije, ocurriría en un matrimonio o en una familia si el cónyuge no tuviera fe y si usted no confiara en usted, si sus hijos no confiaran en usted? Y a la inversa, parte de aprender acerca de la fe es que no, tenemos que hacerlo.

Nos lo han dicho. Cuando me preocupaba por la 14, la autopista 14 por la que viajamos, cuando estaba sentada allí preocupándome por lo cerca que estaba de una grúa, si todavía estaba dentro del alcance de la señal celular, eso era un pecado. Y parte de lo que empezó a cambiarme fue darme cuenta de que es un pecado y que tengo que resolverlo.

Tengo que aprender a confiar. Tengo que aprender a no preocuparme. Es insultante e ilógico vivir sin confianza.

El ateísmo práctico es inaceptable para los hijos de Dios. Estamos llamados a creer en todas las promesas de Dios. Por eso, creo que parte de avanzar en la fe es simplemente el desafío de que debemos hacerlo.

Creo que un segundo paso para crecer en la fe es aprender a pensar correctamente. Y eso es lo que Jesús quiere decir aquí. Dijo: "Mirad a los pájaros".

Detente un segundo. Respira. Tómate un descanso de tus preocupaciones.

Observa lo que te rodea. Observa cómo cuidan a los animales. Observa cómo comen.

Miren qué hermosas son las flores. Tómense un tiempo para reorientar sus pensamientos. Y, teológicamente, una manera de hacerlo es decir: bueno, Dios me amó.

Yo era un pecador. Cristo murió por mí. ¿Tiene sentido pensar que Él no seguirá cuidando de mí? Él ya ha hecho la tarea realmente difícil.

Él ha convertido mi corazón de piedra en un corazón de carne, maleable y que puede ser influenciado por la obra del Espíritu de Dios. ¿Por qué no iba a creer que él cuidaría de mí? Parte de esto es simplemente detenerse, pensar y aclararse las ideas al respecto. Estoy buscando una cita de Martin Lloyd Jones, pero no la encuentro.

Bueno, ya se dará el caso. Y luego, a veces, pienso que simplemente tenemos que dejar de tener fe. Simplemente tenemos que hacerlo.

Tenemos que hacerlo, ya sabes, Dios dice: "Quiero que dejes tu familia, tu hogar y tu comodidad y vayas a Boston a enseñar en Gordon Conwell". Oh, hombre, me estoy acostumbrando a esto. A veces, simplemente estamos llamados a salir de la fe.

Y así es como finalmente aprendemos, ¿no es así? Mientras nos quedemos en nuestro lugar cómodo, mientras nos quedemos donde conocemos gente y sabemos que hay un salario. Y, ya sabes, tu cónyuge viene a ti un día y te dice: "Realmente creo que nos están llamando la iglesia del planeta". ¿En serio? Bueno, tan pronto como Dios me lo diga, entonces podemos hablar de ello.

Vuelve al día siguiente. ¿Sabes qué? Creo que tienes razón. Creo que se supone que debemos dar un paso adelante con fe.

Hombre, ¿qué voy a hacer para ganarme la vida? ¿Dónde vamos a vivir? ¿Cómo voy a cuidar a los niños? ¿Cómo? Oh, espera un minuto. Eso es preocupación. Por lo tanto,

solo estoy diciendo que parte de pasar de tener poca fe a tener una gran fe es simplemente creer en la palabra de Dios y dar un paso adelante y hacerlo.

Quiero decir, hay un montón de otras cosas, pero esas son las cosas que me impactaron y que vale la pena decir. Simplemente pienso que estás sentado allí, eres un nuevo discípulo de Jesús, y él dice, oh, hombre de poca fe. Oh, hombre, eso debe haber dolido.

Ni siquiera tienes la fe que tiene un pájaro. De todos modos, sólo unos cuantos comentarios al respecto. Por cierto, hay otro muy interesante. No lo veo en mis notas, pero quiero decir algo al respecto.

Aquí está sucediendo algo muy interesante. ¿Dios alimenta a los pájaros por una bolsa de dos peniques? Mary Poppins. Ustedes no vieron películas aquí.

De acuerdo. ¿Dios alimenta a los pájaros? Y es fácil decir: "Bueno, no, vienen y comen de mi comedero para pájaros, o encuentran semillas en el suelo, o se comen entre sí o, ya sabes, si es lo suficientemente grande, tenemos algunas águilas que anidan cerca de nuestra cabaña. Es fascinante verlas pescar".

No les doy de comer a las águilas. Ellas se alimentan solas. Todas las mañanas a las siete salgo a nadar, vuelo sobre el estanque y veo lubinas de boca chica grandes y viejas.

¿Puedes pescar una lubina de boca chica grande y vieja? No puedes, ¿no? Sí. Cuando las pescas, son lubinas de boca chica grandes. De acuerdo.

Ya sabes, los ves y, con suerte, atraparán más lucios y se librarán de ellos. Pero, ya sabes, ves volar a los pájaros, a los peces y sus garras y te preguntas: ¿Dios realmente los está alimentando? Bueno, este es un tema que afecta a toda la cosmovisión. Y, de nuevo, iba a mencionar esto de pasada, pero es un tema fascinante.

Cuando uno piensa que las águilas se alimentan a sí mismas o que los gorriones pequeños se alimentan a sí mismos, es una cuestión de cosmovisión. La Biblia dice que Dios las alimenta. Y Dios ha creado el mundo y sigue estando involucrado en él de tal manera que permite que los pájaros coman semillas y que las águilas pesquen, pero en última instancia, es él quien trabaja vistiendo y alimentando a su creación.

¿Ves? ¿Cuál es la cosmovisión? Es la forma en que ves la realidad. Y cuando aceptas eso, es mucho más fácil internalizarlo y decir: "Bueno, sí, me dio algo de inteligencia. Me dio algunas oportunidades y me dio un trabajo".

En definitiva, eso no es lo que me alimenta. En definitiva, eso no es lo que me viste. Ayer fui a Walmart y compré un traje de baño.

El lugar al que vamos a ir, eh, ¿adónde vamos? Sí. Outer Banks. Vamos a Outer Banks.

Mi esposa me consiguió un hotel para mí y mis dos hijos. Y tiene un río muy tranquilo. ¿Alguna vez has visto uno? Yo nunca los he visto, solo he oído hablar de ellos.

Supongo que son solo... son solo... consigues un flotador y flotas río abajo. Entonces, necesito un traje de baño. Entonces, iré y compré un traje de baño.

¿Dios me proporcionó ese traje de baño? Bueno, si pienso bíblicamente en el mundo, la respuesta es sí. La única razón por la que aceptaron mi tarjeta es porque Dios, en su gracia, está sustentando su creación: los pájaros, las flores, sus hijos.

Es toda una cosmovisión. Quiero decir, una de ellas fue un comentario rápido que hice una vez en un sermón. Y estaba pensando en uno de los muchachos de la iglesia.

Había perdido su trabajo y era amigo mío. Yo sabía que eso le molestaba mucho, así que hice un comentario.

Dije algo así como un comentario estereotipado, pero dije: "Hombres, vuestro trabajo no es mantener a vuestra familia. Vuestro trabajo es cuidar de vuestra familia. Que es, por supuesto, el trabajo de la esposa: cuidar".

Y lo dije por este pasaje. Recuerdo que mi amigo se me acercó con lágrimas en los ojos después del servicio y me dijo que eso le había resultado muy liberador.

Ahora bien, seguiré buscando trabajo. Seguiré trabajando muy duro cuando consiga uno. Pero Dios ha prometido darme las necesidades básicas de la vida si busco su reino, que es adonde nos dirigimos.

A mi amigo le llevó un tiempo conseguir un trabajo, pero Dios le proveyó. Fue un concepto liberador para él, pero es una especie de cosmovisión.

Así que, te reto a que en tu propia batalla con la preocupación te plantees lo siguiente: dondequiera que estés en ese espectro, ¿cómo ves la realidad? Y cuando ves a los pájaros alimentarse, ¿dices: gracias, Señor, por cuidarlos? Cuando ves a los ciervos al otro lado del río, ya sabes, buscando agua, di: gracias, Señor, por proporcionar el río para alimentar a tus maravillosos animales y darme un lugar para esquiar. Ya sabes, es una cuestión de cosmovisión. Te animo a que pienses en ese sentido.

Bien, entonces la razón número tres fue una lección de la naturaleza sobre la ropa. Dios crea y sustenta todo lo que hace. Bueno, él crea todo y sustenta todo lo que hace.

Somos infinitamente más valiosos que los pájaros y las flores. Entonces, ¿creemos que Él cuidará lo que crea? Todos ustedes están muy callados esta mañana. Es muy rico, teológicamente.

Estás absorbiéndolo, ¿verdad? No temas. No temas. No lo creería, pero él nunca se va.

Tim. No, nunca lo hace. Que te despidan te pondrá a prueba de maneras que casi ninguna otra cosa te pondrá a prueba.

Da miedo y es aterrador. Lo que he visto, especialmente en las carreteras de África, Panamá y Ecuador, es que se necesita más fe para conducir por las carreteras que para confiar en Dios para la salvación y salvar el mundo. Se necesita más fe para conducir por las carreteras de algunos países del tercer mundo que para... ¿Cómo? ¿Sólo porque es tan peligroso? La carretera que tomamos de Nairobi a Eldoret... Ah, esto es en África, ¿vale?

...es el tercer país más peligroso del mundo. ¿En serio? Entonces, volamos. Entonces, si vas a contar la historia del Buen Samaritano, dices que una vez un hombre fue de Nairobi a... Eldoret.

Eldoret, sí, está bien, sí. Sí, señor. Sí, creo que... Te aprecio... Tu propia fe y creo que lo que he notado, y por eso estoy estudiando todo esto, es esta idea de este Dios detrás de tantos.

Y existe este Dios del que habla Jesús. Mucho depende de nuestra comprensión de quién es Dios. Si hay una oración, la haré.

Viviré. Sí. Claro. Claro. Claro. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí.

Bien. Permítanme repetir esto. Básicamente, el punto es que hay un Dios detrás del sermón, y gran parte del sermón nos ayuda a entender quién es Dios y cómo funciona Dios, y estos son, en cierto sentido, todos puntos de aplicación, pero nos siguen llevando de vuelta a cuál es nuestra comprensión de quién es Dios, y si es la comprensión correcta. Sí, ese es un muy buen punto.

¿Es esta pequeña cosa como un grano de mostaza? Si vamos a comparar esto con el grano de mostaza, tenemos que decir que es menos que un grano. Creo que el punto del grano de mostaza que arroja la montaña al océano es que el poder no está en tu

fe sino en el objeto de tu fe. Así que creo que se está planteando un punto ligeramente diferente, que si realmente creo que es la voluntad de Dios que el Monte Santa Helena sea arrojado al Pacífico, no necesito una tonelada de fe; es el poder lo que mueve a Santa Helena. Y considerando la última explosión, que no está tan lejos, el poder está en el Dios que realmente mueve la montaña, y este es un punto diferente que tan a menudo tenemos tan poca fe en el carácter de Dios.

Si alguna vez estás en el noroeste del Pacífico, tienes que ir a ver el monte St. Helens. Está justo al lado de la carretera cinco. Nunca he visto nada parecido a este monte en mi vida, en ningún lugar del mundo.

Cuando esa cosa explota, ¿qué sucederá? Te acercas a unos 30 kilómetros y, de repente, notas que todos los árboles son derribados, pero lo extraño es que todos son derribados en la misma dirección y el fenómeno se extiende a lo largo de unos 30 kilómetros. Cuando explotó el huracán Helens, desintegró todo en un radio de ocho kilómetros. Nada.

El lago Spirit está en el fondo y todo el lago fue empujado hacia afuera. La ladera de la montaña se desplomó sobre el lecho de agua. Cuando el agua volvió a bajar, ahora estaba 200 pies más alto de lo que solía estar.

Y esto es solo un volcán. Y empiezas a escuchar la cantidad de cosas que se necesitan para desintegrarse. No solo hizo estallar árboles.

No hay nada allí. Los desintegró. Y te das cuenta de que nuestro Dios habló y creó el universo.

Y esto es simplemente una montaña que se desploma de lado a lado. De todos modos, lo que han hecho es un muy buen trabajo de no ayudar, entre comillas, y reconstruir la naturaleza misma. Y a los naturalistas les encanta esto porque lo observan.

Entonces, lo que están viendo es lo natural... es la manera en que Dios regenera una tierra devastada. Y nunca había visto nada parecido antes. Hubo una vez en que estaba caminando hacia Spirit Lake y doblé una esquina, pero no pude ver a nadie más.

Y me detuve un segundo. Me pregunté: ¿estoy en la luna? Es fascinante. De hecho, uno de los capítulos del libro en el que estoy trabajando trata sobre el Monte Santa Helena y lo que se puede aprender sobre Dios al ir a la montaña.

Pero si alguna vez vas al noroeste del Pacífico, hazte un favor: ve al monte St. Helens. No creo que haya nada parecido.

De todos modos, ¿qué estaba...? En realidad, hay una... ¡Ah! Se toma la sistemática. A veces, se empieza con una visión de las Escrituras.

Pero ¿cuál es el primer tema importante de toda teología sistemática? La teología propiamente dicha es la doctrina de Dios. Y eso es lo que usted decía: todo surge de nuestra comprensión de Dios. Quiero decir, absolutamente todo se extiende a partir de eso.

Y es por eso que la Biblia comienza con Génesis, porque ahí es donde uno empieza a aprender mucho sobre quién es Dios como Dios creador, como Dios sustentador, como Dios relacional, como Dios santo, como Dios que, cuando cubrió a Adán y Eva con piel, ¿de dónde salió? Mató a un animal. Ahora bien, no sé cuál es su postura al respecto, pero creo que CS Lewis tiene razón. Creo que todos los animales podían hablar.

Y ciertamente eran amigables. No se comían entre ellos. Todos vinieron a Adán y él les puso nombre.

Quiero decir, él tenía una relación personal con los animales. Y Adán y Eva pecaron, y Dios mató a una de sus mascotas, básicamente, y los envolvió en ella. Este no es un cárdigan bonito.

Quiero decir, este es un animal muerto con el que solías tener una relación en un nivel u otro. Entonces, tienes a Dios como un Dios redentor. Tienes expiación sustitutiva.

Quiero decir, todo está en Génesis 1, 2 y 3. Pero comienza con: ¿quién es Dios? Y, de hecho, creo que la Sistemática de Wayne comienza con la Doctrina de las Escrituras, que es un lugar comprensible para comenzar. Pero luego todos comienzan con la teología propiamente dicha, la Palabra acerca de Dios. Muy bien.

Terminemos con esto. La conclusión, entonces, está en los versículos 31 al 34. Así que no se preocupen.

Jesús vuelve a su tema: “No os preocupéis, no digáis: ¿Qué vamos a comer? ¿Qué vamos a beber? ¿Qué vamos a vestir?”. Jesús dice: “ Los paganos, aquellos que viven fuera de un pacto o relación con Dios”.

Y la traducción antigua es gentiles, lo que hace que parezca que no se aplica a los judíos no creyentes. Y sí se aplica a los judíos no creyentes. Y es por eso que la NVI usa paganos, como dije.

Para los paganos, aquellos que están fuera de un pacto o relación con Dios, corren, al menos, una relación de nuevo pacto, porque los paganos corren detrás de estas cosas. Es decir, están obsesionados con la comida, la bebida y la ropa.

Los paganos corren tras estas cosas. Vuestro Padre Celestial sabe que las necesitáis. Quiero decir, Él no es tonto.

Él sabe que necesitas ropa. Él sabe que necesitas comida. Él sabe que necesitas algo de beber.

No te preocupes por algo que no te corresponde. Entonces, ¿qué hacemos? Y este es mi versículo favorito de la Biblia: buscad primero el reino de Dios.

Buscad primero su justicia. Y luego todas estas cosas. ¿Y qué son todas estas cosas? ¿Cuál es el antecedente? Comida, ropa, alojamiento.

No es un Mercedes-Benz. No es un BMW. No es una cabina.

Pero todas estas cosas son las necesidades básicas de la vida. Nuestras necesidades, no nuestra codicia .

Todas estas cosas se te pueden dar. Ahora, los pájaros trabajan duro. Se supone que nosotros debemos trabajar duro.

Pero, en última instancia, es Dios quien da. Por lo tanto, no te preocupes por el mañana. El mañana se preocupará por sí mismo.

Cada día tiene sus propios problemas. Está bien. Así que reafirma la tesis en el versículo 31.

No os preocupéis. Y luego nos da dos razones finales, ¿no es cierto? En el versículo 32. Número uno, Dios es nuestro Padre.

Esa sería la razón número uno para no preocuparse. Los gentiles y los judíos no creyentes están fuera de la familia de la fe. Dios no es su Padre.

Él no tiene el compromiso de proporcionarles comida, ropa y refugio. Ahora bien, lo hace en cierto modo. Hace que llueva sobre justos e injustos, ¿no es cierto? Pero no tiene la obligación de proveer las necesidades básicas de la vida a quienes están fuera de la familia de Dios.

Pero Él es tu Padre si eres un hijo de fe. Él es tu Padre. Él se ha comprometido a proporcionártelos.

Entonces, la razón número uno es que Dios es nuestro Padre. Vivimos en una relación de padre-hijo, padre-hija. Diré que esa es solo la última razón.

Lo dejaré así. Así que tenemos este argumento final sobre por qué no deberíamos preocuparnos. Y luego lo que va a hacer es exponer su tesis de forma negativa.

No os preocupéis, no os preocupéis, no os preocupéis. Y en el versículo 33, va a cambiar de tema y lo va a expresar de forma positiva. Así que es algo parecido.

En lugar de preocuparnos, busquemos su reino. Tengamos hambre y sed, para usar el lenguaje de las bienaventuranzas, hambre y sed de su justicia. Y luego, porque Él es nuestro Padre, Él proveerá a Sus hijos lo que necesitamos para vivir.

Vivir más para Dios de lo que vivimos para nosotros mismos en este mundo. El reino de Dios es más importante que nuestro propio reino. Recuerden el Padrenuestro: Venga tu reino.

Y si hacemos eso, Él cuidará de nosotros. La consecuencia es que llegamos al versículo 34. La consecuencia de todo esto es que simplemente no hay lugar para preocuparse.

No hay lugar para preocuparse. Cuando nos preocupamos, llenamos nuestra mente con la falta de... Es como la imagen que me gusta de que nuestra mente es finita, que nuestra mente solo puede almacenar cierta cantidad de información.

Y entonces, si llenamos nuestras mentes con la falta de confianza, si nos centramos en nosotros mismos y en nuestros problemas y nuestros miedos, si nos enfocamos en nuestra preocupación, entonces lo que estamos haciendo es dejar a Dios fuera. Porque simplemente no hay suficiente espacio para ambos. Pero si buscamos a Dios por encima de todo lo demás, si nuestras mentes están saturadas de Él, de Su amor, Su sabiduría, de confianza en Él y seguridad en Él, entonces no hay espacio, o al menos tanto espacio para la preocupación.

Y podemos relajarnos sabiendo que estamos en sus brazos y que Él cuidará de nosotros. Creo que es simplemente una imagen útil para mí. No significa que los cristianos puedan ser perezosos o no trabajar, ¿verdad? Los pájaros trabajan duro.

Pablo condena al ostracismo, ejerce la disciplina eclesiástica (2 Tesalonicenses) a la gente perezosa que vivía de la iglesia. No significa que no trabajemos duro, pero en última instancia, cuando hacemos nuestro trabajo, cuando hacemos lo que Dios nos ha llamado a hacer, Dios es en última instancia el que provee, y tenemos que confiar en él.

En el versículo 34, aquí es donde encontré el material de Martin Lloyd-Jones. El versículo 34 es muy jocoso. Es genial.

No te preocupes por el mañana. El mañana se preocupará por sí mismo. Habrá cosas por las que no te diga que te preocupes mañana, pero el mañana traerá su propio conjunto de desafíos.

Y ya tenemos bastante en qué centrarnos hoy. Así que quédense en el presente. Quédense en el presente.

No te preocupes por el mañana. Martin Lloyd-Jones dice: La preocupación es una fuerza activa. La preocupación tiene una gran imaginación.

Puede imaginar todo tipo de cosas, ¿no? Todo tipo de posibilidades. La preocupación nos transporta al futuro y experimentamos preocupaciones que ni siquiera existen. Esto es lo que Stott quería decir con su teoría, ¿no? Si te preocupas por algo que no sucede, te preocupas innecesariamente.

Si sucede, te preocupaste dos veces. Te preocupas hoy. Te preocupas mañana. Así que no te preocupes por el mañana.

Manténgase centrado en el presente. El mañana puede tener su propio desafío. No se preocupe por su seguridad diaria, ni la de hoy ni la de mañana.

El mañana traerá, sin duda, sus propios desafíos y frustraciones. Y yo añadiría que el mañana también traerá la gracia de Dios, que será suficiente para ayudarnos a superarlo. Muchacho, tienes que confiar no sólo en el poder de Dios, sino también en la sabiduría de Dios y en el amor de Dios.

Porque su manera de proveer para ti puede no ser la que tú quieres, ¿verdad? Quiero decir, eso es parte de la realidad. Él puede proveer para ti abriendo una litera en el refugio local para personas sin hogar, ¿verdad? Y la pregunta es, ¿lo amas y confías lo suficiente como para aceptar Su decisión de cómo va a proveer para ti? Tuve una experiencia interesante anoche. Bueno, no es gran cosa, así que te lo contaré.

Ayer estuvimos hablando de dinero, ¿no? Hemos usado ilustraciones para ayudar a la gente, y fui a Chick-fil-A a comprar un batido de durazno porque Matt dice que son las mejores cosas del mundo. Bueno, básicamente, lo dio a entender, no lo dijo. Así que fui allí y había un tipo sentado en la esquina de la calle, en una silla, con un cartel pidiendo dinero.

Y, ya sabes, como dijimos, normalmente no doy. Y había algo diferente. Me gustaría decir que era su espíritu, pero era algo diferente.

Entré y me quedé allí sentado. ¿Qué hago? Bueno, no le voy a dar dinero. No lo haré. Pero, ya sabes, no lo conozco, no sé su historia, no sé por qué está allí.

Entré en Chick-fil-A y hablé con la chica que estaba detrás del mostrador y le pregunté si lo veía por ahí todo el tiempo. Ella me respondió que solo lo había visto allí una o dos veces antes. Así que le compré una cena en Chick-fil-A y se la di. Estaba muy agradecido, muy agradecido, y por su forma de hablar se podía notar que había otros desafíos a los que se enfrentaba.

Me puse a pensar que él no tenía idea. No sé si es cristiano o no, pero no tenía idea de cómo iba a recibir sustento. Tal vez sea inteligente sentarse en una silla con un cartel afuera de un Chick-fil-A y ver qué hay al otro lado de la calle. ¿Es un Waffle House o un IHOP o algo así? Tal vez haya algún tipo de planificación allí. Pero me puse a pensar que él no tenía idea de dónde iba a venir su comida.

Y, sin embargo, el Señor le proveyó lo necesario. De la misma manera, y puede que no sea así, quiero decir, lo sería; recuerdo cuando pasamos por un momento realmente difícil cuando salimos de Azusa y nos dirigimos a Spokane inicialmente; yo estaba escribiendo software. Escribí un paquete de software de gestión de iglesias y un paquete de software de gestión de donantes.

Una empresa de San Francisco iba a venderla. Dejé mi trabajo en Azusa, me mudé a Spokane y me iba a dedicar a programar durante un tiempo. Y resulta que la empresa está en San Francisco y no creo que hayan tenido nunca intención de pagarme.

Y así llegamos hasta ahí. Ya sabes, no hay nada más inútil que un doctorado en Nuevo Testamento. No tengo un máster en Divinidad, pero sí un máster.

Lo estoy haciendo. No puedes ir a una iglesia y decir: "Me gustaría trabajar en el personal. ¿De dónde es tu título de maestría en Divinidad? No tienen uno".

Ya sabes, tienes un doctorado, oh, así que puedes, pero eso no se aplica al mundo real. Ya sabes, un doctorado en Nuevo Testamento no sirve de nada si no tienes un puesto de profesor. Prácticamente no sirve de nada.

Y estábamos sentados allí pensando: "No sé qué va a pasar". Y yo estaba hablando por teléfono con alguien. Esto fue en la época en que nos cobraban por las llamadas de larga distancia.

Mi esposa vino y me preguntó con quién estaba hablando y yo le dije que con alguien de Grand Rapids, creo. Ella respondió: "Está bien".

Ella dijo, déjame decirte algo. Yo dije, está bien, entonces, segundo. Ella dijo, estoy bien con esto.

Debes saber que tenemos \$10. Por lo tanto, es posible que quieras terminar la llamada telefónica. Hola, te enviaré un correo electrónico.

O tal vez en aquel entonces todavía era una carta y yo estaba colgado. Fue un período interesante.

La mejor época de nuestra vida. Absolutamente pobres. Teníamos una casa.

Pero no teníamos absolutamente nada. Y nos quedamos con mechas porque los niños eran todavía pequeños.

Y a Robin le resultó muy difícil aceptar ese dinero. Y, francamente, fue vergonzoso. Uno nunca piensa que va a tener que vivir de subsidios gubernamentales.

Pero recibimos muchos huevos y mucha mantequilla de maní durante un par de años. Un día, por correo, llegó un cheque por \$200. Y Robin lo abrió.

Dios la bendiga. Ella dice: "Odio esto". Le dije: "¿200 dólares?" Podría comprar algo más que mantequilla de maní.

Pero fue duro. Fue duro para los dos. Nos sentimos derrotados.

Pero llegamos a un punto en el que nos decimos que no hay forma de que podamos proveer para nosotros mismos. Entonces, me pregunto qué hará el Señor este mes. Y casi se convirtió en algo así como un ejercicio de fe, no en un juego.

Como, oh, vale. Oh, Señor, ¿qué vas a hacer este mes? Y finalmente, recibí una llamada inesperada para hacer algo de composición tipográfica. Dije, ooh, bueno, me gustan las computadoras.

Puedo resolverlo. Y llegué al punto en que compuse casi todos los libros de Zondervan si tenían hebreo y griego. Así que compuse durante unos tres años.

Es solo el Señor. Y el objetivo de todo esto era decir que a veces no nos gusta cómo Él nos provee. No es como queremos.

No es suficiente. O no es el dinero adecuado. Cuando nunca te han dado dinero de una organización benéfica, el primer cheque es muy difícil, ¿no? Creo que la mayoría de nosotros hemos pasado por algo así.

Es muy difícil aceptarlo. Por eso, creo que parte de la preocupación es que, bueno, Dios, creo que puedes cuidarnos, pero no estoy convencida de que me guste la forma en que lo vas a hacer. Y Dios dice que esa no es realmente tu decisión, pequeña flor.

Saltamontes. Trataré a mi pequeño saltamontes como yo quiera. Creo que eso también forma parte de mi preocupación: no voy a morir de hambre.

Mis hijos no van a quedarse sin ropa, pero... quiero decir, me gusta ir al Ejército de Salvación a comprar mi ropa interior. Dios dice que ese no es el punto. Así que creo que toda esta cuestión de la preocupación se remonta a lo que estabas diciendo, Jason. En realidad, se remonta a nuestra visión de Dios.

¿Confiamos en Él? Y no se trata solo de confiar en Su poder. ¿Estamos dispuestos a aceptar cómo hace las cosas por nosotros? Y eso es un desafío. Porque yo nunca le diría a mi hijo que fuera a comprar su ropa interior al Ejército de Salvación.

Ropa interior usada. No voy a hacer eso. Pero puede ser que Dios... Tengo amigos que ahí es donde compran toda su ropa.

Están perfectamente contentos con ello. Se divierten muchísimo y no les importa que el Señor les proporcione ropa interior usada de la tienda de segunda mano del Ejército de Salvación.

O cualquier tienda de segunda mano a la que vayan. Ese es el tipo de fe que Dios quiere de nosotros. Y si la tenemos, podemos buscar de todo corazón su reino, buscar su justicia.

Podemos observar cómo Él nos da las necesidades básicas de la vida como Él lo desea, de la manera que Él desea, en la cantidad y la calidad que Él desea. Por eso, estamos llamados a vivir en el presente, a centrarnos en Su reino, y a afrontar mañana los desafíos que tengamos hoy o que haya mañana, pero no hoy.

¿De acuerdo? Es algo difícil. Creo que cuando empiezas a profundizar en este capítulo, ¿cuántas imágenes hemos visto todos? Buscad primero el reino de Dios y su justicia.

Marcos suaves, bonitos y con detalles dorados. A fin de cuentas, es muy, muy difícil.

Les habla el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Se trata de la sesión 13, Mateo 6:25 y siguientes, Sobre la preocupación y la confianza en Dios.